

OBRA “EL NUDO”:

# LA PREMIADA COMPAÑÍA LA MALA CLASE VUELVE AL GAM

Tres años después de la aclamada “El Dylan”, la compañía La Mala Clase regresa con esta obra coescrita por Bosco Cayo e Isidora Stevenson sobre un liceo al sur de Chile que se enfrenta a la irrupción del movimiento feminista. “Es el retrato de una crisis”, dice su directora, Aliocha de la Sotta. Tendrá funciones del 4 al 12 de septiembre, y marca el regreso del GAM al teatro presencial tras más de un año con salas cerradas. **por Michelle Martínez C.**

**-Y** O QUEDÉ CON LA ESCENOGRAFÍA de esta obra en la puerta del GAM dos veces durante la pandemia y después de eso creo que quedé llorando sobre la leche derramada — cuenta al teléfono la directora Aliocha de la Sotta cuando se refiere al accidentado proceso que ha tenido el estreno de “El nudo”, su regreso a las tablas como directora tras “La apariencia de la burguesía”, una obra de marcada crítica social que estrenó solo días antes del estallido social de octubre de 2019.



JORGE SÁNCHEZ-GAM

La compañía es conocida por su trabajo de teatro para públicos jóvenes y adolescentes.

Finalmente, “El nudo” tendrá funciones en el GAM del 4 al 12 de septiembre, marcando el regreso del centro cultural al teatro presencial tras más de un año con sus salas cerradas.

La obra, coescrita por Bosco Cayo e Isidora Stevenson y protagonizada por **Bosco Cayo**, Paulina Giglio, Cecilia Herrera, Jaime Leiva y Mónica Ríos, sigue a una comunidad estudiantil de un pequeño pueblo en la Región de Los Ríos, que intenta adaptarse a la irrupción

del movimiento feminista que provoca una serie de cambios y revueltas internas en el lugar.

La obra también tiene composiciones del músico Fernando Milagros y la rapera Catana, y está a cargo de la compañía La Mala Clase, conocidos por su trabajo de teatro para públicos jóvenes y adolescentes, una línea que han desarrollado desde 2009 con el estreno de la obra “La mala clase” (ganadora del premio Altazor por Mejor Dramaturgia) y que han mantenido en producciones como “La chancha”, “Leftrarú” y “El Dylan”. Esta última recibió elogios por su desgarradora historia sobre el asesinato de un joven transgénero en la localidad de La Ligua, y fue el puntapié para que los temas en torno al género comenzaran a resonar dentro del grupo.

## RETRATAR UNA CRISIS

El talentoso dramaturgo Bosco Cayo escribió la historia de “El Dylan” en 2018. Él considera que los históricos eventos sociales que han ocurrido en Chile después de eso también los atravesaron como grupo mientras creaban “El nudo”.

—Me acuerdo que antes de que pasara el estallido había una sensación de que algo iba a explotar, y creo que la obra contiene tanto ese momento en el que estaba ocurriendo algo que no podíamos nombrar, pero que todos estábamos viviendo



HÉCTOR ARAVENA

*“No vemos a los niños. Vemos al mundo adulto y sus intentos de transformar la educación por una mirada más feminista”, comenta la directora Aliocha de la Sotta.*



ALEJANDRO BALART

*“La obra está situada en un liceo que entra en crisis por los cambios y porque el estudiantado tiene una voz”, explica la dramaturga Isidora Stevenson.*



JOSE ANIBAL

*“Antes de que pasara el estallido había una sensación de que algo iba a explotar, y creo que la obra contiene tanto ese momento”, dice el dramaturgo Bosco Cayo.*

—dice el dramaturgo.

—Nos pusimos a trabajar un montón, a investigar sobre feminismo, patriarcado, y entremedio vimos todo lo que estaba pasando en los colegios con las revueltas feministas — cuenta Aliocha de la Sotta—. La obra es el retrato de una crisis, ocurre en este liceo en el sur de Chile, y lo que vamos a ver son a los adultos, no a los niños, vemos al mundo adulto y sus intentos de transformar la educación por una mirada más feminista, y la crisis se gatilla porque los conceptos patriarcales y binarios están arraigados y cuesta mucho romperlos.

—Aunque la obra no está escrita pensando en la tremenda crisis que hoy está viviendo la educación con la pandemia y la virtualidad, evidentemente también dialoga con eso al estar situada en un liceo que entra en crisis por los cambios y porque el estudiantado tiene una voz — agrega por su parte Isidora Stevenson.

La dramaturga trabaja por segunda vez con Aliocha de la Sotta tras la premiada obra “Hilda Peña” (2016). Tanto ella como Bosco Cayo trabajaron en “El nudo” en paralelo a producciones que crearon para formatos virtuales durante los meses más críticos de la pandemia.

—Cada vez que hay un retroceso en el plan “Paso a paso”, se vuelven a cerrar los espacios para el teatro; ya logramos abrir, pero no sabemos cuánto va a durar. Yo creo que la incertidumbre llegó para quedarse, y desde esa perspectiva la virtualidad nos abre una posibilidad muy cierta de seguir trabajando — dice al respecto la dramaturga.

Aliocha de la Sotta, por su parte, apunta que “le costó un montón” crear obras para formatos virtuales y solo usó la plataforma Zoom para hacer clases en las escuelas de Teatro de la Universidad Mayor y la Universidad Finis Terrae. Por estos días, prepara la obra “Cómo convertirse en piedra”, la continuación de la premiada obra “Estado Vegetal”, de Manuela Infante; ahí Aliocha volverá a trabajar como actriz en las tablas, algo que no hacía hace ocho años.

—Me costaba mucho el tema de cómo se evidencia el teatro sin la presencialidad, yo también tuve mi crisis con eso — dice la directora—. Estoy contenta de poder volver, yo lo necesitaba.